

# Introducción

La presencia, circulación y enseñanza de la literatura hispanoamericana en los distintos niveles educativos constituye hoy un campo de reflexión imprescindible para comprender los desafíos contemporáneos de la educación literaria. En un contexto marcado por transformaciones tecnológicas aceleradas, la irrupción de nuevas prácticas de lectura y la emergencia de discursos multiculturales examinan el lugar que ocupa la literatura hispanoamericana en la formación de lectores y docentes. Este monográfico reúne investigaciones provenientes de España y América Latina que, desde perspectivas diversas –semióticas, didácticas, multimodales y críticas– ofrecen un mapa actualizado de líneas de trabajo que reconfiguran la enseñanza de la literatura hispanoamericana como un espacio plural, interdisciplinario y atento a las tensiones socioculturales del presente.

En el contexto actual, la didáctica de la literatura puede desempeñar un papel esencial en la construcción del diálogo intercultural desde un corpus de lecturas necesariamente diverso (Arlandis, 2021; Ballester, 2015; Ibarra-Rius y Ballester-Roca, 2020). Nos encontramos en esencia ante el descubrimiento del otro, a partir del conocimiento de uno mismo y del mundo por medio del diálogo, en el que la literatura, el texto literario, es primordial desde las primeras etapas vitales. La hibridación y la sociedad posmoderna nos obligan a hablar de la imperante necesidad de una pluralidad de voces y de una diversidad de imaginarios en la formación literaria de los lectores (Amo y Pérez-García, 2024; Encabo et al., 2019). Redescubrir a través de los textos nuevos territorios posibles de la lectura no solo es una estrategia didáctica “capaz de disolver las contradicciones que nos plantean los métodos historicistas o las literaturas nacionales, de estrechas miras, sino un imperativo ético en esta sociedad pospandémica que vislumbramos en el horizonte y que nos ha tocado vivir” (García y Martos, 2021, p. 200).

En este sentido, desde este número se reivindica la necesidad de que las infancias y las juventudes, así como los futuros docentes, sepan educar la mirada lectora para abrirla a una literatura que muestre la totalidad del pensamiento e idiosincrasia del ser humano americano a través del sello de la lengua (Noguerol, 1990). Por ello consideremos que es necesario abrir el canon y, en consecuencia, “discutirlo y reconstruir una nueva nómina de escritoras y escritores que les descubran el carácter y los problemas de un continente que se presenta como desconocido y, algunas veces, lleno de prejuicios sobre la literatura y la cultura latinoamericana” (Fernández-Cobo, 2021, p. 19). Y es precisamente esta mirada lo que se pretende forjar a través de los diferentes estudios que conforman el monográfico que aquí se presenta.

El número se abre con el trabajo de José Manuel de Amo Sánchez-Fortún, Carmen Pérez-García, Juana Celia Domínguez-Oller y Kevin Baldrich-Rodríguez titulado “La literatura infantil y juvenil hispanoamericana en la formación docente: hacia una educación crítica e intercultural”, que evidencia la necesidad de fortalecer la presencia de la LIJ de América Latina en los programas de formación inicial del profesorado. A partir de un enfoque crítico e intercultural, se muestra cómo el conocimiento de estos repertorios amplía las posibilidades de mediación docente, especialmente cuando se trabajan textos multimodales y altamente visuales, fundamentales para comprender la diversidad cultural del ámbito hispanoamericano.

El diálogo con el canon escolar de lecturas se establece de forma precisa en el trabajo de Bermúdez-Martínez y Suárez-Hernán titulado “La literatura hispanoamericana en educación secundaria a través de los libros de texto”, donde se analiza la presencia, aún insuficiente y en ocasiones marginal, de autores, géneros y movimientos hispanoamericanos en manuales españoles de educación secundaria. Su diagnóstico visibiliza las tensiones entre currículos, editoriales y prácticas docentes, y reclama un canon más heterogéneo, flexible e inclusivo.

En el ámbito de las políticas públicas, destaca el “Análisis cuantitativo-descriptivo de las obras recomendadas en Planes Nacionales de Lectura iberoamericanos” de Lucía Hernández-Heras, Daniel Laliena Cantero y Rosa Taberner Sala que presenta un interesante estudio estadístico del corpus de lecturas recomendado por Argentina, Chile y Uruguay en sus políticas educativas propias. Sus resultados evidencian el interés de estos planes por orientar la formación de lectores hacia la reflexión identitaria y hacia modelos de educación literaria fundamentados en la participación de cada individuo en sintonía con los presupuestos de la estética de la recepción.

El artículo de Raquel Fernández-Cobo y María del Mar Ruiz-Domínguez, “Cartografías del desarraigo: un análisis semiótico multimodal de la experiencia migrante en la LIJ iberoamericana”, incorpora la monográfico una mirada sociocultural y multimodal mediante el estudio examina cinco álbumes ilustrados

que representan la migración desde estrategias visuales y textuales complejas, contribuyendo a la construcción de una pedagogía literaria crítica que visibiliza identidades subalternas y cuestiona narrativas tradicionales de hospitalidad y acogida.

El trabajo de Felipe Munita, “Libros que enseñan a leer poesía: lecciones de lectura de poemarios latinoamericanos contemporáneos”, se sitúa en el cruce entre los estudios de literatura infantil y juvenil y la didáctica de la literatura para analizar cómo ciertos poemarios infantiles latinoamericanos propician la enseñanza de la lectura de la poesía entre las infancias y las juventudes. Retomando los planteamientos de Margaret Meek, este trabajo evidencia las lecciones de lectura implícitas en los textos y su potencial para ampliar la competencia poética de niños y jóvenes, así como el papel central de la mediación docente en dicho proceso formativo.

El estudio de Alejandro Palma Castro “La clave infantil en la poesía: el caso de *Jardín del mar* de Coral Bracho” cuestiona los prejuicios que suelen separar la poesía infantil de la llamada poesía seria y propone la existencia de una clave infantil como vía para reactivar la experiencia poética más allá de categorías rígidas y jerarquizadoras. Este trabajo problematiza, a través de una autora contemporánea, el modo en que se introduce la poesía en la escolaridad y cómo ello repercute en la formación de lectoras y lectores capaces de habitar la complejidad del discurso poético.

Desde una perspectiva teórico-literaria, Mario Aznar en “Teoría de la recepción y formación inicial del profesorado a partir de *Rayuela* de Julio Cortázar” propone la estética de la recepción como fundamento para un modelo de enseñanza que enfatiza la participación activa del lector. El trabajo muestra cómo la obra de Julio Cortázar, paradigmática por su apuesta lúdica y no lineal, abre oportunidades para una pedagogía de la interpretación, el diálogo y la construcción colectiva del significado literario.

Finalmente, trabajo titulado “Mario Benedetti 5.0: preguntas para la inteligencia artificial”, de María Ribes-Lafoz, Sebastián Miras, Cristina Cañamares-Torrijos y José Rovira-Collado, explora las posibilidades didácticas que ofrecen las herramientas de inteligencia artificial generativa para aproximarse a la vida y obra del poeta uruguayo. El estudio demuestra cómo los entornos conversacionales, el análisis automatizado y la creación multimodal pueden convertirse en aliados pedagógicos que enriquecen la lectura universitaria y favorecen nuevas formas de mediación literaria.

En conjunto, los trabajos aquí reunidos ofrecen un panorama diverso y complementario que permite comprender cómo la literatura hispanoamericana circula, se enseña y se resignifica en distintos espacios educativos. Este monográfico confirma que la educación literaria no puede pensarse al margen de las

transformaciones tecnológicas, de la diversidad cultural ni de los desafíos éticos contemporáneos. Por el contrario, la lectura de literatura hispanoamericana –desde la poesía infantil hasta las obras canónicas, desde el aula universitaria hasta los planes nacionales de lectura– constituye una herramienta privilegiada para formar lectoras y lectores críticos, sensibles y conscientes de su pertenencia a un espacio cultural plural y en constante diálogo.

Enero 2026

**Mónica Ruiz Bañuls<sup>1</sup>**  
**Ignacio Ballester Pardo<sup>2</sup>**  
**Tania Itzel Nieto Juárez**

(Editores invitados del monográfico)

## Referencias

- Amo, J. M. de, y Pérez-García, C. (2024). La configuración de un canon híbrido para la formación de lectores competentes. *Humanitas*, 3(6), 90-111.
- Arlandis, S. (2021). *El desafío de la lectura: Educación literaria y formación lectora de futuros docentes*. Tirant.
- Ballester, J. (2015). *La formación lectora y literaria*. Graó.
- Fernández-Cobo, R. (Coord.) (2021). *La enseñanza de la Literatura Hispanoamericana: Nuevas líneas de investigación e innovación didáctica*. Universidad de Almería.
- García, G., y Martos, E. (2021). Educación literaria, subalternidad y discurso contrahegemónico. En J. Ballester-Roca y N. Ibarra-Rius (Eds.). *Entre la lectura, la escritura y la educación* (pp. 183-201). Narcea.
- Ibarra-Rius, N., y Ballester-Roca, J. (2020). Educación literaria y diversidad(es): en torno a identidades plurales en la formación del lector y la ciudadanía. En N. Ibarra-Rius (Coord.). *Identidad, diversidad y construcción de la ciudadanía a través de la investigación en educación literaria* (pp. 11-22). Octaedro.
- Noguerol, F. (1990). La didáctica de la literatura hispanoamericana: problemas y método. En *I Congreso de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura* (pp. 513-516). Universidad de Sevilla.

---

<sup>1</sup> Universidad de Alicante

<sup>2</sup> Universidad de Alicante